

RP 303: Ética sexual en el ministerio

Nombre: Sylvia Cintrón Hernández

Fecha: 28 de noviembre de 2023

Tarea Semana 3

Objetivo 2: El estudiante defenderá la integridad sexual en el rol ministerial.

Instrucciones: Piensa en una persona que, de acuerdo con tu opinión es una persona íntegra.

- **¿Pensaste rápidamente en alguien? ¿por qué sí o por qué no?**

Primeramente, pensé en nuestro Señor Jesucristo. Creo que mi mente automáticamente confundió integridad con perfección; y por esa razón eligió a Jesús. Al hablar de integridad, solo podemos opinar en base a lo que vemos, pues las intenciones del corazón sólo las conoce el Señor, y la persona misma. Entonces, desde esta perspectiva limitada, pensé en mi madre, y el ejemplo que siempre he tenido de ella. Luego de pensar en ella, se me ocurrió pensar en personas fuera de mi entorno familiar; y rápidamente vi la imagen de los rostros de varios de mis hermanos y hermanas de la iglesia...y de algunos líderes que con el tiempo he podido conocer.

- **Describe en tus propias palabras qué es integridad.**

Al pensar en la palabra integridad, por alguna razón recordé los cereales integrales. Estos, se conocen de esta manera porque conservan las tres partes de su grano, el salvado, el germen y el endospermo. Haciendo una analogía, pienso que una persona integral es aquella que está completa; porque su esencia divina domina en cada rol o parte de su vida. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo pueden moverse en total libertad en cada área de la vida de la persona pues, conscientemente la persona rinde su voluntad a la voluntad Divina, preservando así la pureza y manteniéndose de esta manera sin contaminación.

- **Entonces... menciona qué es integridad sexual.**

Es procurar mantener de manera proactiva la pureza y descontaminación en el área sexual del individuo. No se puede ser integro sexualmente sin ser integro en lo general. La integridad sexual procura los más altos estándares al considerar esta área de la vida del ser humano; y tiene como guía y dirección la instrucción bíblica.

- **Discute brevemente cómo es una persona íntegra sexualmente. ¿Qué versos bíblicos apoyan tus ideas?**

Las Sagradas Escrituras dan demasiada importancia a este tema; y son muchos los textos que sustentan o nos sirven de instrucción. Entre tantos versículos que se pudieran escoger resalta a mi vista el que encontramos en Gálatas 5:24, el cual dice: "Pues los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos". Creo que este versículo en realidad globaliza el carácter al que debe aspirar día tras día, no solo un ministro, sino todo hijo e hija de Dios; pues quien crucifica todas sus pasiones y deseos, ha rendido cada área de su vida a los pies del Maestro. Por otro lado, el texto

nos revela que son las personas que viven de esta manera, quienes pertenecen a Cristo Jesús. Este último dato, nos demuestra de manera clara y precisa el peso tan grande que tiene a los ojos del Señor el que nos mantengamos íntegros en el área sexual, y en general.

- **Argumenta, a favor o en contra, la integridad sexual del ministro.**

Contestar esta pregunta se me hace en lo personal un poco triste. Si bien es cierto que, en mis primeros años como cristiana vivía centrada en mi Señor; por otro lado, la figura pastoral representaba para mí algo muy importante. Viniendo de un hogar en donde mi padre era maltratante; y había dejado en mi madre, hermana y en mí grandes huellas de dolor; vi en la figura pastoral un modelo a seguir...y un ejemplo de que sí se podía ser un buen padre amoroso y cariñoso con su esposa e hijos. Al contemplar la figura de mi pastor me inspiraba a creer que mi vida podía ser diferente; y que en algún momento podía formar una familia muy diferente a la que experimenté cuando niña.

Luego de varios años recibí una gran sacudida, pues aquel pastor quien tanto admiraba, le fue infiel a su esposa, a sus hijos, a su congregación; pero sobre todas las cosas, a Dios y a él mismo como hombre. Las razones no las sé, ni me interesaron...lo que sí sé es que, experimenté en carne propia el dolor, la desilusión y una crisis de fe; porque aquel líder descuidó su integridad de muchas formas. Sus acciones afectaron de muchas maneras al remanente del Cuerpo de Cristo que se congregaba en esa comunidad de fe. Entonces, analicé la situación, y me di cuenta de que, no se podía ser un ser íntegro sexualmente si, ya habíamos visto de manera colectiva unos indicios de falta de integridad en otros temas y asuntos. Las señales siempre estarán presentes, para las demás personas; pero también para uno mismo. La instrucción ha sido más que clara, y el Espíritu Santo siempre estará ahí guiándonos y dándonos la voz de alerta de qué conviene hacer, y qué no conviene hacer; como nos dice 1 Corintios 10:23: “Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica”. La falta de integridad trae maldición no sólo al líder que la comete; también daña a todo aquel que le rodea...y afecta negativamente el testimonio de la Iglesia del Señor en general. 1 Tesalonicenses 4:3-7 lo ilustra cuando dice: “pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación”.

